

■ ROBERTO GONZÁLEZ AMADOR

El “mediocre desempeño de México” para crecer se debe en gran parte a razones que no están relacionadas con la economía, sino a una transición “no concluida” hacia un sistema de mayor división de poderes, transparencia y rendición de cuentas, aseguró este miércoles la calificadora estadounidense Standard and Poor’s (S&P).

El desempeño económico de México durante las últimas dos décadas demuestra que las reformas estructurales y la estabilidad macroeconómica pueden ser benéficas, mas no siempre suficientes para impulsar el crecimiento económico en países con deficiencias en la gobernabilidad y en la aplicación de la ley, comentó.

A pesar de llevar a cabo más reformas estructurales que la ma-

■ El mediocre desempeño no se debe a razones económicas, afirma

S&P: con menos ingresos petroleros y remesas, urge impulsar empleo en el país

yoría de los mercados emergentes, la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) de México ha sido decepcionante. El crecimiento del PIB real per cápita entre 2011 y 2015 promedió 1.7 por ciento, “lo que es lento para una economía emergente”, apuntó.

S&P aseguró que a futuro el país tendrá menos ingresos petroleros y por remesas, por lo que consideró urgente implementar políticas que impulsen la creación de empleos y el crecimiento, a fin de contener potenciales tensiones sociales y políticas.

En 2000 los mexicanos eligieron a su primer presidente que no pertenecía al Partido Revolucionario Institucional (PRI), que había gobernado desde la década de 1920, recordó en un reporte publicado ayer.

“El sistema de pesos y contrapesos políticos del país ha mejorado desde 2000, pero sigue siendo débil. Una democracia que está madurando gradualmente ha generado estabilidad y cambios regulares de gobierno, pero no ha derivado en un dinamismo económico, en mayor desarrollo so-

cial, ni ha mejorado la seguridad pública”, apuntó.

“Es más político que económico el desafío de fortalecer la aplicación de la ley, incluyendo poner fin a la politización del sistema de justicia penal, mejorar la calidad de los servicios públicos y crear un consenso en políticas que favorezcan el crecimiento. Consideramos que el discurso público en México a veces contempla un intercambio implícito entre los pasos para impulsar directamente el crecimiento económico y la necesidad de mantener la es-

tabilidad económica, en vez de ver estos dos objetivos como complementarios”.

La necesidad de moverse rápidamente para impulsar el crecimiento económico se hace cada vez más urgente ante la firme reducción de las dos “válvulas de seguridad” históricas de México, que han compensado la debilidad de su crecimiento económico: la emigración y los elevados ingresos petroleros, apuntó.

La elevada probabilidad de una menor emigración y de menores ingresos petroleros en los años siguientes aumenta la importancia, en nuestra opinión, de moverse rápidamente para implementar políticas que impulsen la creación de empleos y el crecimiento a fin de contener potenciales tensiones sociales y políticas, sostuvo.